

20
cts

70



Sulamita Johnson

MG
ERHU
10.
N.D.P.

la pantalla

LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. —América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. —Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. —Teléfono 19580. —Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid. —Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. —Director: ANTONIO BARBERO.

VENGANZA MINERA (UNDER THE TONTO RIVER). —MARY BRIAN, RICHARD ARLEN. Director, HERMAN C. RAYMAKER. (Paramount)

Los críticos, personajes ceñudos y malhumorados casi siempre, protestan con frecuencia de la escasa originalidad de los asuntos filmados corrientemente. En realidad, exageran un poco; existen también fábulas tan nuevas como la de *Venganza minera*, que, con ligeras modificaciones, hemos visto en la pantalla no más de ochocientas veces. Casi me atrevería a asegurar que la mayoría de mis lectores han saboreado sus incidencias en un número de films equivalente a esa cifra. Vean si estoy en lo cierto:

Un ciudadano denuncia una mina, y el matón del distrito, falseando los libros del registro, despoja de su derecho al descubridor, muchacho serio y honrado a carta cabal. Poco a poco, y siempre por malas artes, el sosudicho matón se apodera de todos los yacimientos importantes de la comarca, hasta que un día, agravado el robo de que fué víctima con el asesinato de su padre, el joven honrado e ingenuo decide vengarse, y para ello reúne a todos los perjudicados por el matón y sus secuaces. El final ya casi se adivina: muchos caballos, mucha pólvora, persecuciones, luchas encarnizadas y descubrimiento del asesino, que libra al registrador de la propiedad de las sospechas que hábilmente hicieron recaer sobre él. Desvanecido el humo, apagados los rencores, vuelta la paz a los hogares, la hermana del registrador puede casarse con el honrado y bravo minero. Todo está ya perfectamente claro y definido; de un lado los limpios de pecado: Mary Brian, Richard Arlen y Jack Lu-

den; de otro, los perversos: Harry Moore y Bruce Gordon...

Pero los críticos biliosos a que antes aludíamos encuentran estas cintas inconsistentes e indignas de tan estimables artistas. Es lástima, una verdadera lástima, que críticos y productores no nos pongamos de acuerdo.

EL AMOR PUDO MAS (SPOILERS OF THE WEST). —MARJORIE DAW, TIM MC. COY. Director, S. W. VAN DIKE. (M. G. M.)

No es tampoco la novedad cualidad primordial de este film. Fuimos ya tantas veces testigos de las desventuras de estos pobres indios—sacrificados siempre a la codicia del "rostro pálido"—, que su eterna tragedia perdió para nosotros toda emoción. Sabemos, además, que entre la víctima propiciatoria de la civilización y los desalmados colonizadores se alza siempre—gallardo y decidido—el "hermano blanco", leal, comprensivo, buen caballista y tirador excelente, encargado de solucionar todos los conflictos.

Esta vez—¡cómo no!—tiene a su cargo el coronel Tim Mc. Coy el personaje simpático de la obra, que, a cambio de unos ligeros balazos, conquista el amor de Marjorie Daw e impone la paz a los beligerantes.

Y nada más, hasta la próxima cinta del socorrido e inagotable Oeste, con sus indios auténticos que a nosotros—europeos escépticos—se nos antojan cuidados con especial cariño por los productores yanquis para que no se agote el tema de sus películas.

LA CASA DEL HORROR (LONDON AFTER MIDNIGHT). —MARCELINE DAY, LON CHANEY. Director, TOD BROWNING. (M. G. M.)

Clásico folletín detectivesco con sus inevitables sorpresas y trucos espeluznantes para lucimiento de Lon Chaney, hábil policía en esta ocasión, que se vale de los medios más absurdos para desenmascarar a los criminales.

Estos no son—naturalmente!—los que el espectador supóna y al final todo se soluciona favorablemente: resplandece la justicia, sucumben los culpables y puede Marceline Day unir su destino al de Conrad Nagel, libre ya de la terrible sospecha que atormentó su alma a todo lo largo del film. Y dando lugar también, como es consiguiente, al callado sufrimiento de Lon Chaney, que tiene siempre la debilidad de enamorarse de la damita y la generosidad de renunciar a su ventura en beneficio del galán en turno.



ALBERTA VAUGHN, PROTAGONISTA DE «ESTRELLA Y ESTRELLADA»

estrenos

Es curioso observar el triste abandono de los palacios, puesto de manifiesto por estas cintas truculentas. En el breve espacio de cinco años invaden las telarañas hasta los árboles del parque, como si en Londres—lugar de la acción—no lloviera nunca. Claro que esta pátina presta mucho carácter al escenario, facilitando la sensación de horror que no conseguiría nunca por su fuerza de sugestión la puerilidad del asunto.

ESTRELLA Y ESTRELLADA. —ALBERTA VAUGHN, JACK LUDEN. (F. B. O.)

La vieja y manoseada historia de una zafia pueblerina dispuesta a todas las audacias y a todos los sacrificios por convertirse en estrella coreográfica, halla en Alberta Vaughn—figura y gesto de Luisa Fazenda—una intérprete excelente. Las intrigas de entre bastidores, las pequeñas tragedias amorosas, las desventuras todas que el destino acumula sobre la protagonista, están perfectamente comprendidas y resueltas por la joven actriz.

Perfectamente armonizado, además, el asunto con la dirección y los intérpretes, el film resulta muy entretenido y agradable.

LA CHOCOLATERITA. —DOLLY DAVIS, ANDRÉ ROANNE. Director, RENÉ HERVIL. (Cine Alliance.)

La popular comedia de Paul Gavault se ha llevado a la pantalla con lamentable retraso, que perjudica, necesariamente, su éxito.

A fuerza de ser conocido el asunto, carece ya en absoluto de interés y resultan vanos los esfuerzos de Dolly Davis y André Roanne para defender la adaptación cinematográfica, que está, sin embargo, decorosamente conseguida.

LIOS REALES (THE PRINCE OF PEANUTS). —MARIAN NIXON, GLENN TRYON. Director, WILLIAM J. GRAFT. (Universal).

En realidad no hay allí más lios que los inventados por Glenn Tryon—dibujante, fresco y enamorado—, para lograr, como agente de publicidad, que un minúsculo reino europeo pueda negociar un importante empréstito en el país del dólar. Como garantía del mismo, ofrece el desaprensivo dibujante el único producto del país: el cacahuet, convertido en el máspreciado y elegante postre, gracias a su hábil propaganda. Como se ve, los lios regios no pasan de comerciales y era mucho más adecuado el título original de *El príncipe del cacahuet* que el adoptado al cambiar de idioma.

El mayor éxito literario del año
«Una morena y una rubia»
 de Francisco Camba

De venta en todas las librerías y en Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20. MADRID.—PRECIO: 5 PTAS.

Glenn Tryon, siempre dueño del gesto, consigue magníficos efectos cómicos de su agradecido papel. Marian Nixon, Raymond Keane, Mario Carillo, Leo White y Cesare Gravina le secundan muy bien, sin perder nunca ese tono de grave humorismo característico de los sajones. La escena, servida con propiedad, y la acertada dirección, hacen de *Lios reales* un film estimable, sobre todo en esta temporada de absurdos dramones truculentos cortados todos por idéntico patrón.

EL GRAN AMOR DE UNA ESTRELLA. —FAV COMPTON, JOHN STUART. Director, MANNING H. HAYES. (Distribuida por Gaumont.)

Basado este drama en el misterio que rodea a un crimen del que todos los indicios acusan a un inocente, la acción del film queda supeditada al descubrimiento del verdadero culpable para librarse del castigo al infeliz culpable.

Tiene el asunto una novedad digna de hacerse notar: advierte un rótulo que uno de los personajes es un verdadero *gentleman* y le vemos comportarse constantemente como un perfectísimo canalla. En cambio, el asesino—asesino contra su voluntad—es un buen muchacho, dispuesto a declarar su culpa siempre que sea necesario y se lo permita el correctísimo caballero antes citado.

A pesar del poco interesante argumento, conserva siempre la película una simpática discreción y aun logra momentos excelentes con Fay Compton y John Stuart. Más aún que la de los protagonistas, destaca la labor del actor encargado de incorporar un viejo judío que, como otra nota de originalidad en el film, usufructúa la posesión de un corazón sín-



BESSIE LOVE, PROTAGONISTA DE «A CAZA DEL HOMBRE»

ceramente magnánimo. Merece también un elogio sincero el director, por lo acertadamente que ha conseguido el ambiente sórdido de los suburbios londinenses.

CRUEL DILEMA (BODY AND SOUL).—AILEEN PRINGLE, LIONEL BARRYMORE, Director, REGINALD BARKER. (M. G. M.)

Este dilema cruel es el que se ha presentado tantas veces—en la vida, en el libro y en el cine—al médico, obligado, por humanidad, a salvar la vida al afortunado rival que supo robarle el cariño de la esposa.

El médico, en este caso, es Lionel Barrymore; pero no el sabio austero y conciencioso a quien suelen plantearse—en literatura—estos conflictos, sino un hombre depravado que hace objeto a la pobre Aileen Pringle de toda clase de cruelezas, porque, según explica un rótulo, la ama con locura. El otro, el amante romántico y generoso, que está a punto de dejar la vida en manos del doctor, es Norman Kerry, y el cruel marido, en un momento de lucidez, decide suicidarse para no estorbar con su presencia la dicha de los buenos, víctimas de sus infamias.

Ocurre todo ello en el film de la manera más gráficamente desagradable que ha podido imaginar el director para conseguir el ambiente trágico del drama, descuidando, en cambio, la grandiosa belleza del paisaje suizo—donde se sitúa la acción del film—, sustituido por unas deplorables decoraciones.

A. B.

CADENA DE BRILLANTES (DIAMOND HANDCUFFS).—ELEANOR BOARDMAN, LAWRENCE GRAY. Director, JOHN P. MC. CARTHY (M. G. M.)

El verdadero protagonista del film es un espléndido brillante robado en las minas por el obrero indígena Niambo (Charles Stevens), para complacer a su ambiciosa amada indígena, Musa, incorpórica, con gran acierto, por la gentil Lena Malena. Niambo, perseguido por los capataces de la mina, es la primera víctima causada por la gema admirable, despiadadora de codicias, causa de ruinas y de traiciones, de muerte y desolación.

Luego, en sobrias y bien equilibradas escenas, el film nos hace seguir la historia de aquella joya admirable—que, marcada en su origen por la sangre de un hombre, parece encerrarse en sus haces luminosos el germen de todas las tragedias—, hasta que, caída en el arroyo tras ruda lucha en que hombres y mujeres sucumben por su posesión, la rueda de un camión pasa sobre ella y la reduce a polvo entre el polvo de la calle.



ELEANOR BOARDMAN, PROTAGONISTA DE «CADENA DE BRILLANTES»

La historia, original e interesante, está muy bien interpretada, aunque, por la índole misma del asunto, no ofrece ocasión continuada de lucimiento a ningún artista. La primera parte corre, como se ha dicho, a cargo de Lena Malena y Charles Stevens. En la segunda, Conrad Nagel, Gwen Lee y John Roche, forman el clásico triángulo: marido, mujer y amante. Lena Malena, cuya suerte parece ligada, por misteriosos designios, a la del brillante que hizo robar, es, en este episodio, la doncella de la casa. Con tan excelente conjunto de intérpretes, las es-

cenas de esta segunda parte resultan perfectamente logradas.

Lo mismo puede decirse de la tercera, desarrollada en los bajos fondos de la ciudad entre gentes de moralidad dudosa. Lena Malena es ahora bailarina exótica en un cabaret, refugio de bandidos, al que viene a parar, por malas artes, el famoso brillante tan codiciado por la indígena, dando lugar a un nuevo y más terrible drama. Este episodio—el más importante del film—está magníficamente interpretado por Eleanor Boardman, Lawrence Gray, George Cooper y Sam Hardy. El final, completamente a la americana.

A CAZA DEL HOMBRE (ANYBODY HER SEEN KELLY).—BESSIE LOVE, TOM MOORE. Director, WILLIAM WYLER. (Universal).

Cinta de producción corriente que, sin sobresalir en ningún sentido, entretiene agradablemente al espectador. Historia, realización e interpretación se completan perfectamente, dentro de un discreto término medio y, si no entusiasma, tampoco fatiga.

Bessie Love, en la decidida francesita que atraviesa el Océano dispuesta a encontrar al soldado que juró un día hacerla su esposa, y Tom Moore, en el vulnerable amador dispuesto a defender hasta el límite su preciada libertad, tienen momentos muy acertados. Les secundan eficazmente Tom O'Brien y Kate Price.

ROSA DE MEDIA NOCHE (MIDNIGHT ROSE).—LYA DE PUTTI, KENNETH HARLAN. Director, JAMES YOUNG. (Universal.)

Se comenta desfavorablemente la actitud—un poco agria—adoptada por la bella actriz húngara al regresar a Europa, y, sin embargo, se comprende el descontento—y hasta su indignación—de Lyá de Putti contra los productores americanos que tan mal aprovecharon sus indudables aptitudes artísticas. Aun descontando la influencia enorme que sobre el intérprete ejerce siempre el director, no es admisible pensar que una actriz capaz de vivir con tan asombroso realismo la Berta María de *Variété*, no se amás de un muñeco sin otra alma que la insuflada por el animador del retablo. No; las creaciones europeas de Lyá de Putti permitían felices augurios que, lejos de confirmar, desvaneció su labor en la Meca cinematográfica. Merece, pues, disculpa el mal humor de Lyá al referirse a su poco afortunada excursión hollywoodense. Lo que para otras actrices europeas—Greta Garbo, Pola Negri, Renée Adorée, María Corda—significó el triunfo supremo, para ella fué solamente un estancamiento lamentable en su carrera brillantemente iniciada.

Y no es, ciertamente, *Rosa de media noche* la película americana que hará desarrugar el entrecejo a la encantadora vampiresa. La fábula, vieja, plagada de tópicos y lugares comunes, se desenvuelve lenta y fatigosamente, salpicada—muy de tarde en tarde—por algún fugaz acierto de dirección o de interpretación, y apenas se vislumbra un instante la fuerza dramática de la actriz que supo comprender la difícil psicología de *Manon Lescaut*.

A. V.

REGRESARON, satisfechísimos de su excursión por Andalucía, los elementos que tomaron parte en la impresión de *La copla andaluza*, que, bajo la dirección del veterano distribuidor don Ernesto González, viene llevándose a cabo.

Según noticias, la película lleva una gran riqueza de nuestros tesoros naturales, prodigios en paisajes sin semejanza y en arte monumental.

La labor de los intérpretes ha transcurrido con el beneplácito del director.

SEMANAS pasadas dimos cuenta de un invento, en preparación para ser lanzado. Nos referimos a los llamados "decorados iluminados", o sea la proyección aplicada a la escenografía teatral.

Se lleva o no a efecto, hemos de hacer constar que el intento es muy curioso. Según nos afirman—pues no lo hemos visto—, se trata de una extensión del proyecto de dar sesiones cinematográficas a pleno sol, cosa casi conseguida merced a una cámara oscura que preserva la pantalla de la acción directa de la luz que no provenga del proyector.

Dicho esto no es difícil comprender el invento en estudio. Es decir, que, repitiendo el comentario optimista que ya hi-

cimos, esperamos no tardar en "ver" cómo la simple proyección sustituye a la escenografía. Pero no se alarmen los pintores, que el procedimiento sólo ha de servir en determinadas obras, que llevan el apelativo genérico de "cinematográficas".

En el Palacio de la Música se ha inaugurado una Exposición de retratos y caricaturas de figuras del cinema, hechos por el excelente dibujante Nicomedes Gómez.

Dos novedades encierra este acto: ser la primera Exposición dedicada al arte mudo, y el procedimiento empleado por el artista, que logra dar la sensación del más acertado y exacto procedimiento me-

cánico. Diríase que sus dibujos, más que tales, son maravillosos grabados en acero.

Al acto de la inauguración y en días sucesivos concurrió y concurre un numeroso público.

Nos satisface consignar la noticia y el hecho del éxito que ha constituido.

Afines del presente mes tendrá lugar un festival a base de películas—seguramente, retrospectivas—, en el Palacio de la Música y a beneficio de sus empleados y dependientes.

La excelencia del programa que compondrán y la simpatía de estos modestos trabajadores logrará, seguramente, que el público llene por completo el local.

Con tiempo, daremos el programa de-

finitivo; pero nos es muy grato anticipar a nuestros lectores el acontecimiento en preparación.

TAL vez, cuando estas líneas vean la luz, patrocine ya ésta también la impresión de la nueva cinta que lleva a efecto José Buchs, y cuyo título y antecedentes conocen nuestros lectores. Se trata de *El rey que rabió*.

Durante unos días "sonaron" para el reparto distintos nombres, a los que no eran ajenos Alonso Pesquera, Guillermo Muñoz, y otros no menos conocidos en la profesión silente.

Sin embargo, el reparto definitivo ha quedado ultimado del siguiente modo: Rosa, Amelia Muñoz; el Rey, Juan Ordóñez; Jeremías, Pedro Barreto, y el ministro de la Guerra, Pepe Montenegro.

Como se recordará, en la obra teatral el personaje del Rey es interpretado por una figura femenina; pero Buchs, en gracia a la fidelidad, se lo ha repartido a una figura del sexo masculino.

El resto del reparto será objeto de nuestra atención más adelante.

PRONTO será pasada de prueba la cinta realizada por Modesto Alonso con el título de *Goya, que vuelve*.

• Pantalla • • madrileña •

UN ABOGADO DE FORD

ENTRE los hombres interesantes que han sido recientemente agasajados en Hollywood, figura un abogado norteamericano que tiene la peculiaridad de haber recibido la suma de 13.000.000 de dólares por un servicio jurídico que le prestó a Ford, cuando éste andaba escaso de fondos. Hace años, el hoy magnate automovilístico recurrió a un tal Anderson para que le hiciese la escritura de una Sociedad anónima que iba a formar con el objeto de fabricar automóviles en gran escala. Y como el pobre soñador abundaba mucho más en ilusiones que en dinero, se vió obligado a remunerar al abogado con algunas acciones de la naciente empresa. Años después, cuando Ford quiso recuperar las acciones que su Compañía había emitido, las que le había dado a Anderson en pago de sus honorarios valían nada menos que 13.000.000 de dólares. Fue el único trabajo que se le pagó a Anderson con tanta liberalidad.

EL ORIGEN DEL CINEMATOGRAFO

AL Estado de California se le debe no sólo el haber llevado la industria cinematográfica a su máximo desarrollo, sino también el haber sido la cuna del cinematógrafo.

En la Universidad californiana de Stanford se ha celebrado el día 8 de mayo el quincuagésimo aniversario de un experimento que se considera como la primera manifestación cinematográfica que registra la Historia.

El terreno en que hoy se levanta aquella magnífica institución occidental pertenecía hace diez lustros a una hacienda cuyo dueño fué Leland Stanford, uno de los gobernadores del Estado de California.

En esa misma hacienda, un señor inglés llamado Edward J. Muybridge, ayudado por el dueño de la finca y por otros dos caballeros (John D. Isaacs y J. D. B. Stillman), llevó a cabo en 1878-79 una investigación fotográfica relativa al movimiento de animales.

La Universidad, que debe su existencia a la generosidad de la familia Stanford, atribuye el mérito principal de aquel suceso al mencionado gobernador del Estado de California. Los otros tres personajes son considerados como sus auxiliares.

El acto que ahora se celebra, y en cuyo honor se acaban de descubrir dos placas conmemorativas, consistió en tomar fotografías analíticas de algunos movimientos de hombres y animales. La idea, según los celebrantes del quincuagésimo aniversario, se debe al señor Stanford. Las fotografías fueron hechas por el señor Muybridge, a quien también se debe el plan que se siguió para sacarlas. Isaacs se encargó de los elementos eléctricos que entraban en la investigación. Y Stillman, que era médico, dictaminó acerca de las fotografías desde el punto de vista de la locomoción y de la anatomía.

La Facultad de Stanford concede gran importancia a esa investigación, cuyos resultados se consideran como ascendientes directos del cinematógrafo de hogar; en vista de lo cual, al celebrarse el quincuagésimo aniversario del suceso, se han descubierto dos placas conmemorativas—una en la Universidad y otra en el rancho de Stanford—y se han pronunciado varios discursos, tanto de parte de los profesores de aquella institución como de la de los películeros que concurren a la ceremonia en representación de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, entre los cuáles figuraron William C. de Mille y su esposa (Clara Beranger), Alec B. Francis y Louis B. Mayer.

Este magnate de la Metro pronunció, claro está, el consabido discurso, en el que, además de ensalzar el cine y de relacionarle con la instrucción, puesto que hablaba en una Universidad, se refirió en términos encomiásticos al señor presiden-

HOLLYWOODERIAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

te Hoover, quien, según el señor Mayer, "se da cuenta como pocos hombres de la importancia de las películas en relación con el comercio exterior", etc., etc., etc.

En realidad, el origen de la investigación que acaba de conmemorarse fué una vulgar discusión entre dueños de caballos. Comparando sus respectivas cabalgaduras, llegaron a una disputa en la que la diferencia principal consistía en que unos opinaban que el caballo, al correr, nunca deja de tocar el suelo con una u otra extremidad, mientras que otros opinaban que hay momentos en que ninguna de las patas toca el suelo. La disputa estaba a punto de acabar a golpes, cuando a alguien se le ocurrió llevar a cabo algún experimento para averiguar quién tenía la razón. Entre ellos se hallaba Muybridge, quien trabajaba entonces para el Gobierno norteamericano en unos estudios geodésicos, y a él recurrieron los demás con la proposición de que sacara fotografías de caballos en movimiento, a fin de poder examinarlas después con toda serenidad. Con tal objeto, se reunieron fondos, a escote, con los cuales habría que sufragar los gastos de la investigación.

Muybridge dispuso a lo largo de una orilla del hipódromo de Sacramento (California) veinticuatro cámaras fotográficas, de cada una de las cuales salía un hilo que, atado al obturador y tendido a través de la pista, sería cortado por las patas del animal, dando lugar a la exposición de la placa correspondiente cada vez que pasase enfrente de ella un ca-

ballo. En la placa quedaría registrada la postura del caballo en el momento de pasar. De este modo obtuvo Muybridge veinticuatro posturas diferentes, que, una vez reveladas las placas, mostraron, por primera vez, el análisis fotográfico del movimiento de un caballo.

Entusiasmado por estos resultados, Muybridge fué a ver a Leland Stanford, gobernador de California, quien entonces—es decir, en la segunda etapa de la experimentación—comenzó a ayudar a Muybridge para que continuara sus investigaciones, como, en efecto, las continuó durante una larga temporada en un estudio construido *ad hoc* en el hipódromo particular del señor Stanford, en Palo Alto, donde actualmente se levanta la Universidad que lleva el nombre del mencionado gobernador.

Así llegó a obtener varias series de fotografías, correspondientes a diferentes clases de movimientos, principalmente ecuestres.

Más tarde, el mismo Muybridge ideó también un aparato para proyectar en una pantalla las imágenes contenidas en las placas fotográficas, de tal modo que daban la idea de movimiento del objeto en ellas representado.

Pero en veinte años de esfuerzos más o menos ingeniosos, no lograron desarrollar su idea en una forma práctica.

Demostró, sí, que un caballo, corriendo a cierta velocidad, deja de tocar el suelo en ciertos momentos de su carrera. Reunió sus observaciones en un libro titulado "Animales en movimiento", que

aún es útil a los artistas norteamericanos, como obra de consulta. Pero fuera de eso, el zoopraxoscopio—como Muybridge llamaba a su invento—no pasó de ser un aparato un tanto curioso, si bien sin trascendencia alguna.

El diploma que se le otorgó en la Exposición Colombina de Chicago, de 1893—donde también se exhibió el kinetoscopio de Edison—, designa el invento en esta forma: "Fotografías que muestran la locomoción animal".

Muybridge, sin embargo, tenía idea de la posible trascendencia del zoopraxoscopio. El día 27 de febrero de 1886 visitó a Edison y le consultó acerca de la posibilidad de sincronizar su aparato y el fonógrafo a fin de dejar en el público la impresión de que los personajes hablaban a la par que se movían. Edison opinó que el fonógrafo no estaba bastante perfeccionado para producir el volumen de voz que exigiría un auditorio numeroso.

Faltaba algo más que el volumen de voz. Se necesitaba, por lo pronto, que C. Francis Jenkins inventara el primer aparato proyector para que el cinematógrafo silencioso entrara en franca evolución. Se necesitaba después toda una larga serie de inventos para lograr el efecto que Muybridge buscaba, y que no pudo lograrse satisfactoriamente sino hasta cuarenta años después, ya que fué el día 7 de agosto de 1926 cuando se exhibió por primera vez el vitáfono, inaugurado con un discurso de la efígie cinematográfica de Will H. Hays, proyectada en la pantalla del teatro Warner, de Nueva York.

Con todo es a Muybridge a quien se deben los elementos esenciales del cinematógrafo: la impresión fotográfica de personas en movimiento, y la proyección de esa impresión en una pantalla pública, en tal forma que parecieran moverse los objetos representados.

El kinetoscopio del doctor Sellers—que fué anterior al zoopraxoscopio de Muybridge—y el kinetoscopio de Edison—inventado posteriormente—, no permitían la exhibición a todo un público: sólo una persona podía mirar cada vez a través de sus lentes.

MISCELANEA

—En un informe reciente de la Asociación de Productores Cinematográficos se da la idea de las dificultades con que tropiezan los estudios para no herir las variadísimas susceptibilidades de su clientela mundial. Durante el año 1928, los censores de los diversos países por donde circulan las cintas hollywoodenses mutaron las de largo metraje en 2.532 casos, y las cortas en 869. En los Estados Unidos, Pensylvania y Ohio son los más exigentes. En el Extranjero, Australia es el país más severo en su censura cinematográfica.

—Entre los productores películeros de Hollywood ha causado magnífica impresión la actitud del Gobierno norteamericano al enviar una energética protesta en contra de las restricciones que la importación de películas yanquis halla en Francia, Alemania, Italia, España, Austria, Hungría y Checoslovaquia. Se aguarda con ansia las respuestas que los Gobiernos de esos países den a la nota correspondiente.

—El asunto de la película *La reina Kelly*, que comenzó a dirigir Stroheim, lleva trazas de convertirse en cuento de nunca acabar, a semejanza de *La marcha nupcial*, filmada por el mismo director austriaco. Después de haber pasado por las manos de tres directores, resulta ahora que no se sabe qué hacer con ella. Hasta se habla de archivarla definitivamente. Parece ser que hay en ella algo que la censura tacha de inmoral, y que está tan íntimamente ligado a la trama de la obra, que para desarraigarlo por completo de ésta, sería preciso abandonar casi todo lo que se ha hecho hasta ahora y hacer otro film completamente nuevo.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), mayo de 1929.



MARY BRIAN Y RICHARD ARLEN, QUE VAN A INTERPRETAR JUNTOS UNA PELÍCULA HABLADA, ELIGIERON ESTE ROMÁNTICO DISFRAS PARA ENSAYAR LAS ESCENAS TIERNAS



VARIAS ESCENAS DE
«EL LADRÓN DE
BAGDAD», FILM QUE
INTERPRETÓ JULIANNE JOHNSTON
CON DOUGLAS FAIR-
BANKS

NUESTRA PORTADA

Julanne Johnston

Ciertos intérpretes, como ciertos creadores, apoyan toda su carrera en un solo triunfo, que ya nunca se repite, porque era aquella la única cuerda de su arco o porque nunca más vuelven a reunirse ciertas y determinadas condiciones que les hicieron triunfar una vez; el éxito no vuelve a repetirse y continúan siendo—eternamente—el autor de tal libro o el intérprete de tal personaje. Este es el caso de Julianne Johnston, la bella actriz de los ojos grises. Triunfó una vez—plenamente, rotundamente—junto a Douglas Fairbanks, y ya será siempre “la princesa” de *El ladrón de Bagdad*, porque ninguna de sus actuaciones posteriores ha borrado el recuerdo de aquella afortunadísima creación. Antes al contrario: de ser primera dama en una cinta de Douglas, Julianne Johnston ha descendido a interpretar papeles secundarios en *La Venus de Venecia*, *Aloma del mar*, *Dos buenos camaradas*, *La mujer del látigo*, *Nadie sabe lo que quiere*, *La virtud peligrosa*... ¿Por incompetencia? ¿Por no haber tropezado con directores que supieran estimar sus cualidades? Difícil es determinar las causas; pero es lo cierto que esta joven actriz no ha alcanzado la alta categoría que todos auguraban al estrenarse *El ladrón de Bagdad*.



parís

POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

Técnica y argumento

DESDE periódicos franceses, varios cronistas cinematográficos se quedan de la importancia que atribuimos a la técnica de los films otros cronistas. Según ellos, la técnica es algo secundario, y la trama es lo fundamental, quizá lo único. En resumen: se rechrudece hoy, respecto al cine, la vieja discusión sobre el fondo y la forma, que no terminará jamás, sin duda. Aprovechemos esta oportunidad, por tanto, para definir actitudes, justificadísimas a nuestro entender.

Admitimos fácilmente la mayor trascendencia del fondo paragonado con la forma en la obra de arte—novela, drama, estatua, cuadro, etc.—, siempre que la obra de arte tenga fondo... Y harto a menudo carecen de él las cintas que anima la pantalla, aunque se trate de indiscutibles maravillas. Por lo general, reproducen asuntos malos o estropean asuntos buenos, limitándose, en cualquier caso, a contar tonterías, salvo excepciones. ¿Cómo van a interesarnos, entonces, sus inecacias a quienes pretendemos un móvil artístico? En cambio, nos interesa la manera de desarrollarlas cuando produce artísticas imágenes.

Existe ya una estética cinematográfica, la cual, probablemente, constituye el origen de una estética del porvenir que invadirá diversos órdenes; pero hasta ahora existe al margen de argumentos horrores de toda estética. Cabría, pues, renovar la vieja discusión si el cinematógrafo mostrara cierto decoro ideológico. Mientras recoge sólo, o poco menos, los desechos de la literatura, sus amigos preferimos, con desdén de un fondo fútil, la grata forma donde por el instante se encastilla su nobleza, apenas arraigada aún.



FRANCESCA BERTINI, QUE ACABA DE OBTENER EN PARÍS UN CLAMOROSO ÉXITO PERSONAL CON EL ESTRENO DE «LA POSESIÓN», ADAPTADA DE LA OBRA DE BATAILLE, POR LÉONCE PERRET

El arte y «Destinos»

UN cuando no sea sino en teoría, porque de momento falta que se lleve a la práctica, *Destinos* va a suministrarnos un ejemplo de lo que debe suponer el escenario inteligente.

¿Qué significa eso de *Destinos*?... Una banda próxima a realizarse en París con el concurso de la actriz polaca María Lani, recién llegada al boulevard, y de cincuenta y un maestros plásticos. Han retratado el expresivo rostro de esta mujer tan expresiva, pintores, escultores o dibujantes muy en boga—Van Dongen, Chana Orloff, Fujita—, para que estos retratos se asomen luego a la pantalla, adornando un conmovedor proceso patológico y un juego escénico sin *cabotinage*.

He aquí, en fin, el asunto de *Destinos*, profundo y hoffmannesco. Un coleccionista de cuadros quiere galvanizar, válido de instrumentos ópticos, la belleza inmóvil de los rasgos immortalizados por pinceles, lápices y buriles. Cierta noche, presencia un sketch de *music-hall*, donde una extraña joven simula estrangular un muñeco. A la madrugada, el maníaco se agrava del asma que padece, y en pesadilla se figura que la comedianta le estrangula a él. Logra abordarla al día siguiente, se enamora de ella y hace que fijen sus facciones artistas preferidos. Pronto le engañará con su propio secretario la amada hermética y proteica. El asmático sueña una noche que, merced a su procedimiento, abandonan la cárcel de los marcos las numerosas criaturas que representan a una sola, persiguiéndole todas. Huye a casa del modelo, a quien sorprende en brazos del infeliz amante. Furioso, se ensaña contra sus retratos magníficos; pero, al lacerar uno de ellos y meter la cabeza por la abertura de la tela, sucumbe estrangulado casualmente, fatalmente...

Capítulo de estrenos:

No estamos de acuerdo con el concepto que sustenta del cinema Léonce Perret; pero estimamos bastante afortunado el arreglo que ha hecho de *La posesión*, de Herry Bataille, y acaba de estrenarse. Drama sombrío dentro de su sanguinaria humanidad, *La posesión* cinematografiada requería una gran intérprete. La ha tenido: Francesca Bertini. Día a día, esta vedette se cura de los resabios que la proporcionaron tantos triunfos, adquiriendo una exquisita sobriedad que se une a su belleza y su elegancia. Éxito, éxito de la Bertini, sobre todo.

Asimismo se estrena una producción internacional, *S. O. S.*, dirigida por Carmine Gallone, cuyos aciertos técnicos compensan las deficiencias de la intriga, vulgar y confusa. Un naufrago, escenas de circo, combates en Tripolitania. Del reparto, donde abundan nombres franceses, señálemos los de Liane Haid, Gina Manés, Alphonse Fryland, Harry Nestor y André Nox.

Como estrenos extranjeros de nota, merecen el calificativo de sensacionales, *La escuadra volante*, película sonora de la M. G. M., con Ramón Novarro, y *La llamada*, con Jackie Coogan de corneta; además, *El drama del monte Cervin*, de Mario Bonnard, con Lorenza Albani, Luis Trenker y Peter Voss, amén de *En 1812*, de Erich Waschneck, con Olga Tschechowa, Pierre Blanchard y Boris de Fast.

Por último, en privado, se presenta un

ecos del boulevard



RENÉ FERTÉ Y RAYMOND DESTAC, EN UNA ESCENA DE «EL DESQUITE DEL MALDITO», UN FILM REALIZADO POR RENÉ LEPRINCE PARA LA CINÉROMANS, QUE LO DARÁ PRONTO A CONOCER AL PÚBLICO FRANCÉS

film que parece no ha de estrenarse después acá en público, a causa de la diferencia de idiomas: *Broadway Melody*, banda parlante un "ciento por ciento", conforme dicen los yanquis, y la primera de esta categoría que se conoce en Francia. Imperfecta, atrae por lo curiosa, situándose entre el teatro y el cine, sin resultar ni cine ni teatro. Huelga añadir que la reducida concurrencia no entendía el inglés ultramarino y salpicado de términos de *slang* en que hablaban o cantaban los actores; pero se entusiasmaba oyendo unos sollozos de Bessie Love al teléfono o la tartamudez de un personaje cómico, dos verdaderos *gags*.

* * *

¿Os acordáis de Pearl White?... Era en los tiempos no ya heroicos, sino folletinescos del cinema, cuando deleitaban a la muchedumbre *Los misterios de Nueva York* y otras interminables cintas de la misma clase. Pearl White vino de América, apareció sobre las tablas de varios *music-halls* franceses, impresionó en Francia también *Terror*, se estableció en París y despreció pronto la gloria, retirándose hace años, joven, bella, rica...

Pues bien; al presente vuelve a estar de actualidad su seudónimo histórico, evocado por una exhibición documental de *Los misterios de Nueva York* en cierta sala de vanguardia, por un caballo de carreras y por un enternecedo artículo de *Cinemagazine*.

La antigua estrella, que sigue residiendo en París, cuando no pasa temporadas en su castillo de Gageran o en Egipto, compró una cuadra de ocho hermosos ejemplares para que defendieran una divisa blanca y negra, y el otro día ha ganado un premio en Saint-Cloud su bruto favorito "Open Ditch". A la pantalla sustituye el *turf*, mientras Pearl White triunfa siempre.

* * *

Palabras de Jean Epstein a un redactor de *L'Intransigeant*:

"Dentro de pocos días, parto para Terranova en un pesquero. Voy a rodar allá otro film que continúa la serie iniciada con *Finis terræ...* ¿Qué será ese film? No sé; lo que quieran las circunstancias. Por lo pronto, no comportarán artistas, sino pescadores, como en el anterior. Su sensibilidad resulta más diversa y mucho menos embotada que la de los actores profesionales. También constituirá un film sonoro. Emplearé un procedimiento alemán, desconocido todavía en Francia; pero no se aplicará hasta mi regreso al estudio... ¿Que si me han conquistado semejantes films? Pues claro, aunque no sea más que por los trastornos que infligen al cinema actual. Henos ahora constreñidos a reaprender nuestro oficio... Y no sólo me adhiero al film sonoro; lo hago asimismo al en color y en relieve..."

* * *

Noticiario:

En el mes de julio, saldrá Jean Dréville para Holanda, donde va a ejecutar *Cuando las espigas se curvan*, escenario de Van Canstein, quien ayudará personalmente a la realización.

—El próximo film de Léonce Perret, que está en Alemania supervisando una adaptación cinematográfica del *Poliche*, de Bataille, con Dolly Davis encargada del papel de Rosina, traspondrá al lienzo virgin la novela de Pierre Frondaie, *Dos veces veinte años*, con Olga Tschekowa de vedette.

—Premio de belleza, la inmediata producción francesa de la Sofar, para la cual ha sido contratada Louise Brooks, tendrá, además de una versión muda, otra parlante y sonora, habiéndose trasladado a Londres René Clair con su operador, a fin de estudiar allí las posibilidades del nuevo género.

—Evreinoff, autor de *La comedia de la dicha* y asistente artístico que fué de Etiévert en *Fecundidad*, se aleja tempo-



UN CONJUNTO PARTICULARMENTE DRAMÁTICO DE «EL DESQUITE DEL MALDITO», CON JACKIE MONNIER, ALEXANDRE D'ARCY, RAYMOND DESTAC Y RENÉ FERTÉ, SUS INTÉPRETES PRINCIPALES

ralmente de las lides teatrales y se apres-
ta a algunos ensayos de películas habla-
das, por cuenta de la Sociedad Melovox.

—Para los Films de Espanto y de Risa, escenificará en breve Pierre Dupuis *El muerto que mata y Ensueño y realidad*, cuyos principales personajes han de ser incorporados por Irene Mabel y André de Vally.

—Se tomarán en Francia los exteriores de *La noche es nuestra*, arreglo de la obra de Henri Kistmaeckers, que pre-
tende cinematografiar Carl Froelich,

avanzándose del futuro elenco el nombre de Esther Kirs.

—Una casa alemana se propone con-
vertir en cinta parlante el reciente *Melo*, del ilustre dramaturgo Henry Bernstein, que se filmará en Berlín, con Elisabeth Bergner y otros artistas berlineses para la versión del alemán, y para la del francés, con Gaby Morlay, Pierre Blanchar y Charles Boyer, sus creadores en el teatro.

—Y altérase el reparto de *Carnot, 47-88*, el sketch de Pierre Ramelot que se rue-

da en Billancourt, no pudiendo encarnar su protagonista la propia Gaby Morlay, a quien reemplazará Danièle Parola.

—Ha llegado a París Jack Trévör, que interpretará, junto a Diana Hart y Henri Debain, las *Dos bolas en el corazón*, que dirige Milva y Heymann.

—En Joinville, estudios de la Cinéma, Julien Duvivier prosigue *Mamá Colibrí*, con María Jacobini al frente de una distribución selecta.

—El film para cuyo héroe cerca de Jenny Luxeui, heroína, se ha solicitado a Nicolás Rimsky, ostentará el título definitivo y molieresco de *El patán hechizado*.

—Los intérpretes sobresalientes de *El instinto*, que han comenzado a impresionar Léon Mathot y André Liabel, de acuerdo con la pieza dramática de Kistmaeckers, son Madeleine Carroll, Gil Roland y Marnay.

—Alberto Cavalcanti procede a los exteriores de una banda corta, que será sonora en parte, según se afirma.

—Durante la travesía necesaria al rodaje de *La vocación*, Jean Bertin distrajo sus ocios con un documentario marítimo que no tardará en exhibirse bajo el lema *De un puerto a otro*.

—Se asegura que Conchita Montenegro, retenida primero en Londres y después en Madrid, regresará a París a principios de junio, con objeto de acudir al estreno de *La mujer y el pelele*, en el Paramount, donde acaso actúe como atracción al proyectarse el film que la revela como prodigo fotográfico.

—El veterano actor Gilbert Dallen, que hubo de sufrir la amputación de un brazo a consecuencia del lamentabilísimo accidente sobrevenido el pasado año mientras interpretaba *Torreros de faro*, ingresa en el retiro del castillo de Orly, por hallarse inútil para la pantalla y las tablas.

—A raíz del triunfo obtenido en Berlín, cuando la presentación de *Cagliostro*, Renée Héribel ha firmado un compromiso con Righelli, quien la confía la primera figura de *Cadenas*, y ha emprendido el viaje hacia la capital alemana.

—Leemos en *Pour Vous* que últimamente ha aplaudido mucho el público de Marsella un film, acerca del cual no nos facilita otras noticias que las de llamarse *El relicario* o *La novela de un torero* —por las trazas, rapsodia de la canción famosa— e interpretarlo Miguel Torres y Sally Rand, para tormento de los españoles a quienes tanto indignan las españolas.



JOSEPHINE DUNN, JOAN CRAWFORD Y ANITA PAGE HICIERON UNA APUESTA SOBRE CUÁL DE LAS TRES TENÍA LOS OJOS MÁS BELLOS. Y NO HALLARON UN JURADO CAPAZ DE FALLAR EL PLEITO



UNA MUCHACHITA HEROICA

A mí me dan pena estas muchachitas finas y garbosas que son como la última promoción de nuestra cinematografía... Pena, sí, porque su arte en flor, que en otra parte hallaría terreno propicio, aquí ha de discurrir por estrechos senderos, por esos caminos angostos en que se debilitan las voluntades más tenas. Efectivamente, la mujer de España ocupa, respecto de sus compañeras del resto del mundo, un lugar secundario en el capítulo de las conquistas sociales, y, claro, una mujer de cine no podía ser la excepción. Una María Luis Callejo, una Erna Becker, esta misma Amelia Muñoz que ahora me contempla con las dos violetas tristes y profundas de sus ojos, tendrían en cualquier sitio la suerte que no tienen en España... Es decir, vivirán en los grandes hoteles, viajarán en los vagones de lujo, sabrán que los más ilustres modistas—con Max Ree a la cabeza—imaginaban figurines sumptuosos para ellas... Toda la vida magnífica, en fin, que Amelia Muñoz no conoce sino a través de esas fotografías, tersas y brillantes como espejos, que los departamentos de publicidad estadounidenses esparcen por el mundo...

La cual Amelia se lamenta así, melancólicamente:



LO FRÍVOL Y LO DRAMÁTICO

Y el caso es—insisto yo—que Amelia Muñoz merece suerte más alta. Incluso su propia belleza, su línea sencilla y flexible—un poco de angulosa, bajo el casco moreno de los cabellos pegados al cráneo—están dentro de ese tipo estético que han popularizado las películas yanquis, y que es, para los que gustamos voluptuosamente de las mujercitas finas como jaquitas de sangre árabe, otra conquista indudable de la cinematografía.

—Usted, Amelia, ¿qué películas querría hacer?

—Todas, menos las que llevo hechas.

Yo actué:

—Precise usted qué género.

Y ella concreta:

—Bueno; pues me gustaría hacer películas en que asunto bordease, alternativamente, la frontera sentimental y la frívola. Una cosa intermedia, ambigua, sin un sabor definido. Como las películas de Bebe Daniels, por ejemplo.

—No ha dicho usted nada, Amelia!

—Pongo ese ejemplo como cosa inasequible para mí. A mí le gusta soñar con lo que no alcanzara nunca. —Pessimista.

Amelia Muñoz tendrá que volver a servir vasos de agua a la Xirgu



LA ESPLÉNDIDA FOTOGRAFÍA DE AMELIA MUÑOZ SE PANTORIZA CUMPLIDAMENTE EN ESTAS MAGNÍFICAS FOTOGRAFÍAS DE NUESTRO COMPAÑERO LEIRBAG

men bien con su melena y con su cuerpo por madurecer... Usted, Amelia, ¡qué magnífica manicura haría, toda dispuesta a sufrir mil peripécias con tal de conseguir en la última parte del film el dulce amor de un galán como Richard Arlen! Pero ya ve usted lo que es el mundo: tiene usted que contentarse con ejercer de mujer fatal... El cine español, Amelia, que suele gastar esas bromas...

LOS CANALLITAS

Dice ahora Amelia:

—Por fracasar en todo, incluso he fracasado como mujer...

Y yo sonrío:

—También el amor se ha portado mal con usted, Amelia?

Ella evade la respuesta.

—¿Está usted enamorada?

—No, no.

—Tiene usted un ideal masculino?

Junta las manos, enlazando los finos dedos, atribuladamente:

—Sí, hijo. Y un ideal que yo no sé, realmente, si lo es. Figúrese usted que a mí no me gustan más que los canallitas, los malos, los sinvergüenzas, aunque sean feos... Yo haría mías, claro que a mí modo, cambiando los sexos, las frases de Musset, cuando se refería a las intimidades de Manon: "¡Qué perversa! ¡Cuánto la amaría yo si viviese!"

EL CINE Y EL TEATRO

Otra opinión de Amelia Muñoz:

—Yo, que soy hija de un actor de teatro, no veo que el Teatro y el cine hayan de ser enemigos. Lo que sí encuentro es que el trabajo del actor cinematográfico es más difícil que el del actor teatral... Este, durante los tres cuartos de hora que dura un acto, tiene tiempo más que sobrado para "ponerse en situación": todo un acto, por ejemplo, haciendo de marqués o de mendigo... Mientras que el actor de cine trabaja en pequeños sorbos, con paradas largas, en tanto Torremocha dispone de nuevos los arcos... A lo mejor, cuando una está más alegre, llega el director y ordena: "A ver, señorita: lloré usted ahora mismo ante la cámara..." O bien: "Dispóngase a fascinar a ese pobre muchacho como la más concienciosa vampiresa..."

LAS VAMPIRESAS

—Vampiresas! Ya salió—otra vez—eso. A Amelia Muñoz no le gusta haber actuado una ocasión en funciones de vampiresa. Demasiados esguinces pecaminosos, demasiados cigarrillos...



—No le parece a usted, Amelia, que debíamos recoger firmas para que se retirase Greta Garbo?

—Usted sabrá.

—Sí, Amelia. Al fin y al cabo, Greta es una mujer fría y ahorrávola, que sólo sueña con volver rica a su casa, igual que los toreritos de ahora. Que se retire, pues. Ella es, en efecto, la vampiresa máxima. Pero está llenando el cinematógrafo de vampiresas, y a esto, francamente, no hay derecho.

—Tiene usted razón.

—Verdad que sí?

Ella asiente otra vez:

—Sí, sí. ¡Yo, de vampiresa! Y a los diez y nueve años. Es decir, a la edad en que, si me gustasen los militares, todo lo que yo podría tener de pecaminosa sería, si acaso, la ilusión de que se me declarara un tentamiento de Wad-Ras...

José Luis SALADO.

(Fotos Leirbag.)





Ina Claire
John Gilbert

DESDE hace años se nos ha estado hablando del idilio de John Gilbert y Greta Garbo. Era ésta una de las parejas más enamoradas de Hollywood. Hace algunos meses, la sueca se fué a pasar una temporada en su patria. Mientras se encontraba por allá, se dijo que un príncipe, también sueco, se había enamorado locamente de ella. Pero cuando Greta regresó a Estados Unidos, lo primero que hizo fué hablarle por teléfono a Gilbert, desde Nueva York a Beverly Hills. Luego, al verse de nuevo en Cineilandia, dondequiera que ella se exhibía, era en compañía de John Gilbert. Seguían, pues, en buena armonía, a pesar de los rumores de que Greta había flirteado con un príncipe de su país.

Hace pocos días, una cierta estrella dió una fiesta en honor de las parejas más famosas de Hollywood. Cuando le habló por teléfono a John Gilbert, una vez que le hubo invitado, le preguntó:

—¿Quieres que llame yo a Greta, o prefieres decírselo tú?

—No. Voy a ir con Ina esta vez.

Se refería a Ina Claire, actriz de los teatros de Nueva York, que trabaja actualmente en los estudios de Pathé.

La estrella aludida no creyó que hubiera mucho entre John e Ina, porque ésta iba a casarse con un novio que ya estaba en camino de Nueva York para Hollywood, y hasta tenía la artista tomado el "apartamento" neoyorquino donde irían a vivir ella y su futuro esposo una vez que regresasen, casados, a Nueva York. Lo que creyó la estrella fué que habrían tenido algún disgusto Greta y John.

EL MAGISTRADO ROGER FOLEY UNE LOS DESTINOS DE JOHN GILBERT E INA CLAIRE, ANTE MR. Y MRS. BERNARD GLACER, H. E. EDINGTON Y ARTHUR RICHMAN, ÚNICOS TESTIGOS DE LA CEREMONIA



CONSTANCE TALMADGE Y SU NUEVO ESPOSO, EL COMERCIANTE TOWNSEND NETCHER

En efecto, John y Greta estaban un poco distanciados, según se susurra, porque ella andaba muy estrechamente ligada a otro artista y John no veía con buenos ojos tal intimidad.

De repente, John Gilbert e Ina Claire, acompañados por unos cuantos amigos, se fueron al pueblo de Las Vegas (Estado de Nevada), donde en seguida contrajeron matrimonio en medio de la mayor sencillez.

Gilbert estuvo casado antes otras dos veces: una, con Olivia Burwell, y otra, con Leatrice Joy.

Ina Claire sólo tuvo un marido anterior: un periodista llamado James Whittaker.

Antes de salir para Las Vegas, Gilbert declaró lo siguiente: "Soy el hombre más feliz y más orgulloso de todo el mundo porque mañana voy a casarme con la más admirable muchacha de cuantas he conocido."

La nueva esposa del gran conquistador ha declarado tener treinta y dos años de edad.

Greta Garbo no ha querido hacer declaración alguna.

Constance Talmadge
Townsend Netcher

CONSTANCE Talmadge, la inquieta hermana de Norma y Natalia, acaba de casarse por tercera vez. Su primer marido fué un griego, John Pialoglon, y divorciada de éste eligió para compañero de su segunda aventura matrimonial a un oficial inglés, Alastair Mac Intosh, siendo esta segunda unión tan infeliz como la primera. Ahora se ha decidido por un compatriota, Townsend Netcher, acaudalado comerciante de Chicago. La ceremonia nupcial tuvo lugar el día 8 del pasado mayo en casa de Buster Keaton, marido, como se sabe, de Natalia Talmadge, hermana de la desposada. Parece probable que Constance Talmadge abandone su carrera cinematográfica.

Clavelitos.—Son tantas las obras interpretadas por Pina Menichelli, que no es posible darle la lista completa. Anotaremos solamente "Pour mémoire", "Cuidate de Amelia", "El fuego", "La trilogía de Dorine", "La pasajera", "Tigre real", "Felipe Derblay", "La mujer de Claudio", "La historia de una mujer", "Noris", "Cabricia", "Amor y millores", "Mortal desengaño", "La culpa", "Herencia de odio", "El abismo fascinador", etc., etc. No tengo los repartos de "La venganza de un emir" y "A la fuerza no se ama". Los principales intérpretes de "La esclava blanca" son Liane Haid, Renée Héribel y Wladimir Gaidaroff, y Charles Vanel.

Almería, ¿quién te viera?—Manuel San Germán tiene 1,68 de estatura y su dirección es plaza de la Moncloa, 2. Comunicado al "Príncipe Danilo" su deseo de cambiar correspondencia con él.

John Clayton.—La compañera de Novarro en "Dick guardia marina" es Harriet Hammond. Intérpretes de "De lo vivo a lo pintado": Lew Cody, Aileen Pringle, Bert Roach y George K. Arthur.

Una aficionada de Lee Parry.—Comunica a "Una montañesa" que el reparto de "Monna Vanna, es como sigue: Monna Vanna, Lee Parry; Guido Gurlino, Paul Wegener; Viteazzo Vitelli, Olaf Fjord; Maddalena Pazzi, Lydia Salmonova; Andrés Buonacorsi, Albert Steinreuech; Secretario de Gurlino, Hans Sturm; Arlequín, Paul Graetz. A "Dos chicas audaces" les hace saber igualmente que el reparto de "La tumba india" es así: Irene, Mia May; su novio, Olaf Foenss; Príncipe indio, Conrad Veidt; Su esposa, Erna Morena; El Ypphi, Bernhard Goezke; Esclava, Lya de Putti; Oficial inglés, Paul Richter. Ignoro si actualmente se exhibe en algún lugar de la Península el film "Monna Vanna". En Madrid, desde luego, no. Los últimos níms estrenados en la Corte, de Lee Parry, son: "Fedor", "La mujer que batío el record" y "La juventud tiene sus derechos". La felicito por su castellano, que es excelente. Pocas extranjeras lo escriben tan correctamente.

Arquiduchesa di Mascarone.—Envíadas sus fotos a "La señorita del 30". ¿Ha correspondido a sus deseos? Lo celebraría. Fué para mí un placer poder enviarla las fotos que deseaba. Carmen Vianca mi piace assai; io trovo la sua expresione molto dolce e graziosa. Grazie tante per i vostre cartoline. Fino a la vostra lettera, carina.

Un guayabín.—Para pedir a la Administración numerosos atrasados de LA PANTALLA, no tiene que hacer otra cosa más que pedirlos enviando su importe en sellos de correo o cualquier otro medio que le resulte fácil. Se venden al precio corriente, pero sólo desde el número 6 en adelante, pues los anteriores se agotaron hace tiempo. Valentín Parera y Manolo San Germán suelen enviar su foto a las admiradoras que se los piden.

D'Artagnan. Tánger.—En portada no se ha publicado la foto de Rodolfo Valentino, pero en el número 34 le dedicamos dos páginas con algunas fotografías. La última o una de las últimas cintas interpretadas por Antonio Moreno es "Adoration", con Billie Dove. Pola Negri, hasta la fecha, está casada con el príncipe Mdivani, aunque ya anuncia su próximo divorcio. Anteriormente fué su marido el conde Domski.

Buscadora de inquietudes.—Ya habrá visto que la sección "Nuestros Lectores dicen" no se ha suprimido definitivamente. He dicho ya infinidad de veces y la repito una más en beneficio de sus muchas admiradoras, que la dirección de Jack Castillo es Hermosilla, 119, y la de Valentín Parera, Malasaña, 28.

Maria Luisa. Málaga.—"Diga a Valentín Parera", "Diga a la Romerito"..."Diga al tío Chupito"..."Pero, hija de mi alma, ¿usted cree que yo tengo debajo de mí mesa a todos los artistas? Pues está completamente equivocada: a algunos de éstos ni siquiera tengo el gusto de conocerlos personalmente. La estatura de May McAvoy es 1,49.

Un novio desconocido.—¿Desconocido para quién? ¿De la novia? ¡Pues sí que es suerte!

IBUZÓS

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Completamente cierto que Doris Kenyon y Milton Sills están casados. Trabajan en la First National.

La madrileña castiza.—Reparto de "Los Nibelungos": Sigfrido, Paul Richter; Gunther, Théodore Loos; Hagen, H. A. Von Schlechtow; Crimilda, Margaret Schon; Brunhilde, Hanna Ralph; Attila, Rudolph Klein-Rogge. No sé la edad exacta de Clara Kimball; está casada con James Young y fué muy famoso hace unos diez años. Hizo demasiadas películas para que yo pueda detallárselas aquí. Gloria Swanson se ha casado tres veces y tiene dos hijos. Pola Negri, también casada, no tiene hijos. Irene Rich, que se ha casado en 1927 por tercera vez, tiene dos hijas; Francesca Bertini, esposa de Paul Cartier, es madre de una niña. Ignoro el estado civil de las dos condesas Rina de Linguoro y Agnes Esthérazy. Acabo de dar el reparto de "La tumba india". Le agradeceré mucho en lo sucesivo que no haga tantas preguntas de una vez.

Un aficionado de Gibraltar.—Siento mucho no poder comunicarle los datos que desea relativamente a la actriz Helen Allen. Acaso pudiera conseguir esa fotografía en la revista catalana "Arte y Cinematografía", que las vende.

Príncipe soñador. Palma de Mallorca.—Con la fama adquirida en estos últimos tiempos por la gentil Pepita Samper, no creo que una carta necesite más dirección que su nombre y Valencia para que la reciba inmediatamente. Para la foto de la Garbo, vea lo que digo al consultante anterior.

Andrés Tartero. Barcelona.—No dudamos de su gran amor al arte, pero nada podemos hacer por usted.

Lágrimas. Madrid.—Acaba de estrenarse en Norteamérica y, según parece, con éxito extraordinario, la última cinta impresionada por Mary Pickford. En Madrid la veremos quizás la temporada próxima. Esta, desde luego.

Miguel A. Navarro. Valencia.—Transmitida su carta y agradecida al "jaboncito". Conste que no era necesario para que yo cumpliera su encargo.

F. Rodríguez. Cáceres.—En "Variété" completa el triángulo con Jannings y Lya de Putti, Warwick Ward. Por muy fotogénico que sea un artista, necesita maquillarse, porque la cámara no perdona el menor defecto

del cutis. Sin embargo ahora, gracias a la película panorámica, los artistas pueden trabajar sin maquillaje. Se dijo, en efecto, que Pepita Samper impresionaría una película, pero la noticia no se la confirmado.

Desean cambiar correspondencia.—D. José Oliva Rivas, Adra (Almería). P. E. P. E., Batallón de Cazadores de África núm. 14. Mayoria, Melilla. D. José Luis de Castro, Plaza Lázaro Aragostain, 1. Deva (Guipúzcoa), especialmente con alumnos de los buques "Nautilus" y "Galatea". D. Fermín Ortiz, Cabo del Batallón de Cazadores de África, 12. La Rache. D. Manuel López, Lista de Correos, Targuist (África). D. Samuel Benllo Cohen, Lista de Correos, Targuist (África). D. Ruy Fernandes, ruta da República, 221. Figueira da Foz (Portugal). Antonio Castel, Pilar, 14. Posadas (Córdoba). D. Andrés Rodríguez, Marqués de Viana, 49. Posadas (Córdoba). D. Domingo Iborra Invernón, Regimiento de Infantería, 60, 3.º Compañía, 2.º Batallón, Ceuta.

Tienen cartas a su nombre.—"Arabela" y "Luisa de La Vallière".

Manuel Palenque. Ceuta.—Billie Dove nació en Nueva York el 14 de mayo de 1903, y fué bailarina antes de dedicarse al cine. Casada con el director Irvin Willat, trabaja en los First National Studios y no da su dirección particular. Clara Bow todavía está soltera.

El número 13. Madrid.—Los intérpretes de "Los Detectives" son: Karl Dane, George K. Arthur y Marceline Day. Reparto de "Spione": Hagh, Rudolf Klein-Rogge; El número 326, Wally Fritsch; Sonia, Gerda Maurus; Mamot, Lupi Pick; Kitty, Lien Deyers; Lady Leslane, Bertha Von Walther; Director del hotel, Julius Falkenstein; Franz, Paul Herbiger; Fogonero, George John. Reparto de "Glorias ajenas": Olga-Luisa, Esther Ralston; Norman, Neil Hamilton; Empresario, Nicholas Soussan; Margot, Arlette Marchal; Ebets, Arthur Housman.

Tcheia Potemkine.—Para mi gusto las revistas profesionales más recomendables son: "Pour vous", "Cinémonde" y "Mon Ciné". Desdichadamente no tengo a mano sus direcciones ni precios de suscripción. Alemanas: "Der Film", Verlag: Max Mattison, Berlin SW., 48, Ritterstrasse, 71. "Film-Kurier", Berlin W. 9. Kothenerstrasse, 37. "Filmtechnik", Berlin SW., 48, Friedrichstrasse, 225. Las fotos que publican las revistas no se obtienen ampliando los pequeños negativos de

los "films", sino fotografiando, por los medios ordinarios, una escena determinada que se considera interesante. Efectivamente antepongo en mis preferencias Murnau a Lang. Nuestro director agradece sus elogios y A. V. su franqueza.

Marqués de la Orden. Huelva.—Mona Rico está contratada por United Artists. Mary Pickford da como fecha de nacimiento el 8 de abril de 1893. Intérpretes de "Serenata": Adolphe Menjou, Kathryn Carver, Lawrence Grant, Martha Franklin, Lina Basquette y Manolo Montes. En "Nada, niña, nada": Béatrice Daniels, James Hall, Gertrude Ederle, Josephine Dunn, William Austin y James Mack. De "Las odios a todas": Matt Moore, Margaret Livingston, Lou Tellegen, Claire Adams y Gertrude Claire. Debe de estar usted confundido, pues Bárbara Kent no se ha suicidado nunca.

John Tanner.—Conway Tearle es, en efecto, el compañero de Mae Murray en "Altares del deseo". La cinta de Gloria Swanson que indica, se titula "Su primer amor". En "El Abuelo", la hermana de Celia Escudero es Josefina Ochoa. En "Buenos días, señor Juez" acompañan a Reginald Denny, Mary Nola, Dorothy Gulliver y Otis Harlan. No tengo el reparto completo de "Aloma del mar" ni "Afortunado en amores". Pregunte cuanto quiera y le ayudaré gustosa, en cuanto pueda, a completar su archivo.

Jordi Escat. Barcelona.—Solicite esos informes en algún laboratorio de esa ciudad y en las casas que se dediquen a la venta de películas virgen. Aquí no es posible indicárselos.

Valero y Rodríguez. Madrid.—Emil Jannings nació en Nueva York. Florence Vidor, divorciada de King Vidor, se casó no hace mucho tiempo con un violinista. Billie Dove seguramente les enviará su fotografía si se la piden incluyendo, como mínimo, un sello o Bono Internacional de diez centavos.

Madame de Renal.—Charles Morton es rubio, con los ojos azules y 1,82 de estatura. Nació en Vallejo (California) el año 1906, estudiando en la Universidad de Wisconsin. Su debut en el cine tuvo lugar en el film "Rico, pero honrado". Está casado, a pesar de ser tan joven.

Airíos, Airíos, Aires.—Aunque esto se sale completamente de mis atribuciones, les dire que eso de que "Los caballeros las prefieren rubias" no pasa de ser una "bouteade" de Anita Loos. En cuestión de belleza femenina, los hombres las prefieren de todos los colores, y aun le diré que no siempre son preferidas las más bellas. Por otro lado, la misma Anita Loos rectificó su afirmación en otro libro titulado "Pero se casan con las morenas".

Maria Magdalena.—Un poco de paciencia, amiguita, y verá pronto sus favoritos en portada de LA PANTALLA. Supongo leería usted recientemente en nuestra revista varias noticias interesantes acerca de diversos "films" rusos. Parece ser que el invierno próximo podríamos admirar algunas bandas de procedencia moscovita. Los menos bolcheviques, desde luego, pues los otros no los permitiría la censura. También acabo de dar el reparto de "Spione". El Director agradece sus saludos. Hasta la próxima, simpática María Magdalena.

E. G. A. Córdoba.—Lo más práctico es comprar la pasta para maquillaje ya preparada en cualquier buena perfumería.

Pelímis.—La dirección oficial de la Metro-Goldwyn Mayer es Culver City, California, U. S. A. La de Paramount es: Paramount Famous Lasky Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood. Imposible comunicarle las direcciones particulares de sus respectivos presidentes.

Schádor. Sabadell.—Comunica a "El caballero desconocido" que Juanita Hansen es la principal intérprete de "Minerva o la ciudad perdida". Todas las cintas indicadas por usted figuran entre mis preferidas de las estrenadas durante esta temporada, y particularmente "Y el mundo marcha", "El destino de la carne" y "El príncipe estudiante".

Pedrito.—Los directores no gustan de comunicar su dirección particular. Estos que le interesan recibirán perfectamente su carta si se la dirige a British International Pictures, Ltd. 137, Wardour St. W. 1: Londres.

Tefio una casita blanca.—Madrid.—Reparto de "Fausto": Querubín, Werner Fuetterer;



DOLORES COSTELLO, LA RUBIA Y DELICADA ACTRIZ QUE PARECE INDICADA ESPECIALMENTE PARA LAS HEROÍNAS ROMÁNTICAS, DEBUTA EN EL CINE HABLAZO CON «EL ARCA DE NOÉ», FILM DIRIGIDO POR MICHAEL CURTIZ, DE CUYA IMPORTANCIA DAN IDEA LOS ESCENARIOS QUE REPRODUCIMOS

Mefistófeles, Emil Jannings; Fausto, Gosta Ekman; Margarita, Camila Horn; su madre, Freida Richard; su hermano, Wilhelm Dierlé; su tía, Yvette Guilbert; el Duque, Eric Barclay; la Duquesa, Hanna Ralph. Para cambiar correspondencia con otros lectores de *LA PANTALLA*, no tiene sino indicarme la dirección a la que doban ser remitidas las cartas que lleguen dirigidas a su seudónimo.

La condesa de XVII Abriles.—Ese vaquero que la ha parecido tan antipático es William S. Har. Los intérpretes de "La mariposa de oro" son: Lily Damita, Nils Asther, y Jack Trevor. Gwendolyn Lee y Gwen Lee son una sola y misma actriz. George Walsh ha trabajado en varias películas, y le recordaré "El número 17", "Esclavo del deseo", "The Broadway Drifter", "Inspiración", "Hisrise Fane", "The Kick-off". Tiene mucha razón para elogiar la playa de Santa Catalina, que es una de las más lindas y simpáticas de nuestra España, tan pródiga en bellezas.

Una enamorada de Ives Kermadec.—En "Noches de París" trabajan con Charles Ray, Carmel Myers, Joan Crawford, Roy D'Arcy y Douglas Gilmore. ¿No será "Liger de cascos" interpretada por Patsy Ruth Miller y Glenn Tryon? No recuerdo la fecha en que se editó "El transatlántico", interpretado por María Jacobini. Hace usted muy bien en defender la película española contra los ataques de sus amiguitas. Aunque están lejos de ser perfectas todavía, merecen, por el solo hecho de ser españolas, nuestra simpatía y mayor benevolencia que las extranjeras.

Luisa de la Valliere.—Reparto de "Siervos": Tatiana, Moma Maris; Nikita, Heinrich George; Alejo, Harry Halm; La Condesa, María Reisenhofer; el Príncipe, Oscar Homolka; La Princesa, Sonja, Jutta Jol. Efectivamente, es usted una de mis más discretas consultantes, y la contesto con mucho gusto.

Lirio del valle y capullo de azucena.—Claude France se suicidó en enero de 1928. Intérpretes de "Viva Madrid, que es mi pueblo": Marcial Lalanda, Celia Escudero, Carmen Vianca, Erna Becker, Faustino Bretaña, Javier Rivera y Alfonso Orozco. Si desean gustar a "alguien", les aconsejo que en su lugar de imitar a las actrices cinematográficas procreen cultivar su propia personalidad. Las imitaciones tienen siempre un valor muy relativo y siempre inferior a los originales.

Una ferviente admiradora de los marinos.—No tengo los repartos de "Nerón" ni "La mujer más bonita del mundo". Pola Negri dice que nació el año 1894, y no tenemos ninguna razón para contradecirla. Aquí somos muy galantes. Ese muchacho pecoso de "Dick, guardia marina", es Wesley Barry.

Archicinasta. Barcelona.—El título inglés de "Dick, guardia marina", es "The Midshipman". Al pedir su fotografía a los artistas españoles, incluya un sello de 0,50 para gastos de envío.

José Pareda. Madrid.—Avise sencillamente a la Administración su cambio de residencia.

Honorata de Wan Guld. Badajoz.—Las cartas para América se franquean con sello de 0,25. Escriba a sus favoritos pidiendo la fotografía que desea y enviando un sello norteamericano de 10 centavos para cubrir gastos de franqueo, etc. Lupe Vélez y Gary Cooper dicen que son novios, pero que no piensan casarse por ahora. No tengo el reparto de "Físico usted un ladrón".

Un admirador de LA PANTALLA. Palma.—Transmitida su felicitación al compañero Jardiel Poncela. ¿Qué por qué no aprovecha la industria nacional la luz y los paisajes de esas islas? Pues eso mismo nos preguntamos todos; pero los capitalistas no parecen que estén muy convencidos de que hacer películas es un buen negocio, y, claro, con poco dinero, hay que limitarse a lo que está más a mano.

Lady Annie. Badajoz.—Gary Cooper, Willy Fritsch y Ramón Novarro son solteros; Werner Fuetterer tampoco sé que se haya casado. Ralph Forbes, casado con Ruth Chatterton; Harrison Ford, divorciado de Beatrice Prentiss; Rod La Rocque, casado con Vilma Bánky; Ivan Mosjoukine, casado con Agnes Petersen; Harry Liedtke y Norman Kerry, casados también, pero no con profesionales. En "La venenosa" es Silvio de Pedrell el Príncipe Karidjean.

Trini Monerri. Cartagena.—Reparto de "El gran combate": Jeannine, Colleen Moore; Capitán Felipe, Gary Cooper; General Blythe, Burr McIntosh; Capitán Russell, Cleve Moore; Teniente Wentworth, Arthur Lake; Lady Iris, Kathryn McGuire; Madame Berthelot, Eugenie Besserer; Burgomestre, Emile Chauard; Mecánico, Edward Dillon; Aviadores: Dick Grace, Stuart Knox, Harlan Hilton, Richard Jarvis, Jack Ponder y Dan Dowlin. Reparto de "Currito de la Cruz": Rocio, Elisa Ruiz Romero; Curro, Jesús Tordesillas; Madre del Amor Hermoso, Ana Adamuz; "La Gallega", Cándida Suárez; Teresa, Elisa Sánchez; Rufina, Clotilde Romero; Manuel Cardona, Manolo González; "Copita", Faustino Bretaña; "El Pintao", Fernando Fresno; Gazuza, Domingo del Moral. ¿Encuentra los que la interesan? Me alegraré, porque es usted muy discreta y amable.

José Montalbán.—Reparto de "Los cuatro diablos": Primera parte: El Clown, Farrel Mac Donald; Cechi, Anders Randolph; Una mujer, Claire McDowell; Carlos, Jack Parker; Adolfo, Philippe De Lacey; Marion, Dawn O'Day; Luisa, Anita Fremault. Segunda parte: Marion, Janet Gaynor; Carlos, Charles Morton; Luisa, Nancy Drexel; Adolfo, Barry Norton; La Dama, Mary Dunlan; Director del Circo, Michael Visaroff. En el "Caballero pirata", Don Carlos es Otto Matison.

Emerita Cáceres.—Le Garbo, oficialmente, no tiene más dirección que la de los Metro Goldwyn Mayer Studios, donde trabaja.

Carmiña, flor de Galicia.—Actualmente la "Romerito" vive en la calle de León, 23.

Dos entusiastas del cine. Madrid.—Casi todas las actrices de Hollywood envían su foto. Hallarán las direcciones en el número extraordinario.

LA SECRETARIA



Una encuesta

¿Qué orientación debe darse a la producción cinematográfica nacional?

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Es difícil fijar el término de una encuesta. Aun teniendo, por indeclinable exigencia de su misma naturaleza, un fin determinado y concreto, no llega nunca a cumplirlo por entero. En general, el término se impone por circunstancias fortuitas, por contingencias materiales, del todo ajenas a la finalidad misma de la encuesta. Es evidente que, en muchas ocasiones, una de ellas la presente, la encuesta podría continuar, pues no han desfilado por ella ni la han avalado con sus aportaciones todos aquellos que pudieran esclarecer algunos puntos o dar alguna orientación. Pero, al mismo tiempo, es evidente también que condiciones periodísticas de espacio, de tiempo y de actualidad, y, sobre todo, el hecho de que quizás han sido expuestas y defendidas las orientaciones fundamentales, y las nuevas aportaciones sólo serían insistencia reiterativa en criterios ya expuestos, parecen aconsejar la conveniencia de un punto final.

No será quizás inútil, al cerrar esta encuesta, establecer, a modo de resumen, las líneas cardinales que en ella se han dibujado y recoger los puntos esenciales en los que han coincidido algunas de las personalidades prestigiosas que me han honrado con sus manifestaciones.

En primer término, cabe distinguir en la encuesta realizada dos aspectos distintos. Tenía, en efecto, un doble alcance y se refería, por tanto, a dos temas distintos: orientaciones que deben imprimirse a la producción nacional y protección que debe darse por parte del Estado a la industria cinematográfica española. Veamos ahora, en cada uno de estos aspectos, cuáles han sido los puntos básicos de coincidencia.

En el primer aspecto señálemos, entre otras: necesidad de adaptar al cine una nueva estética y una nueva literatura (Ardavín y Eduardo Marquina); dar a la película española un carácter histórico y costumbrista (José Buchs, Cristóbal de Castro, Alberto Insúa); necesidad de afrontar resueltamente la reivindicación de la "españolada" (José Buchs, Cristóbal de Castro, Alberto Insúa, Florián Rey).

Aparte estas coincidencias indudables, se han expresado algunos puntos de vista personales muy dignos de tenerse en cuenta. Merecen citarse entre ellos los siguientes: la cinematografía española debe orientarse decididamente hacia la producción de la película hablada (Antonio Armenta); la cinematografía española, teniendo en cuenta la situación de hecho que creará muy pronto la abundancia de películas sonoras, debe dedicarse a producir película muda, que después escaseará en el mercado (Nemesio M. Sobrevila); para la producción española hay que buscar, si se desea que domine el mercado mundial, y situándonos en la realidad, la intervención de elementos extranjeros (Benito Perojo); si se quiere que la película española responda realmente a lo que debe ser, tiene que rechazar en absoluto la colaboración extranjera (José Buchs); es preciso dar a la producción nacional, ante todo, una buena organización de distribución (Manuel Herrera y

Benito Perojo); faltan en la producción nacional algunas normas y precisiones escenográficas y de perspectiva (Manuel Benedito); necesidad de que la producción española proyecte sus actividades hacia un profundo sentido racial y étnico, para preponderar universalmente (Fernando C. Duarte).

Todos estos criterios, coincidentes o no y que, sin duda, abarcan todas las posibilidades y todas las tendencias, son, en mi concepto, suficientes para señalar y evidenciar de una manera concreta las aspiraciones fundamentales a que puede consagrarse la cinematografía nacional desde el punto de vista de la creación artística.

En lo que se refiere al punto concreto de la protección del Estado a la industria nacional, las coincidencias han sido más numerosas y concretas. En primer término hay que señalar el hecho de la reiteración con que han propugnado prestigiosos opinantes en favor de la obligación de exhibir en los salones cinematográficos un porcentaje de películas españolas (Ardavín, Buchs, Rey, Sobrevila). Otra coincidencia que conviene señalar es la de rechazar como una posible forma de reglamentación la constitución de un monopolio, para lo que ha dado razones muy convincentes, en sus declaraciones, don Manuel Herrera.

Cristóbal de Castro ha expuesto su creencia de que la protección del Estado a la industria nacional debe consistir en la creación de dos interesantes organismos: un consorcio económico y una cinemateca. Alberto Insúa propugnaba por una creación de escuelas especiales de cinematografía, y Fernández Ardavín opinaba que a la obligación de exhibir un porcentaje de películas españolas debía unir el Estado otros recursos protectores: concursos, premios, bolsas de viaje, etc. Benito Perojo no concretaba la forma en que debe realizarse esa protección, que juzga justísima; pero aludía a Rusia, sin olvidar la sanción a las películas dignas de ella. Respecio a esta cuestión de palpable interés, Manuel Herrera fijaba su criterio en el sentido de que si las medidas que él cree urgente aplicar (organización de alquileres para producción de cintas nacionales, capital suficiente para producir con perfección y abundancia selección depurada de los valores ya conocidos en la producción cinematográfica hispana) no diesen por resultado que el capital se ofreciese con la generosidad necesaria, sería el momento oportuno para recabar el apoyo del Estado, "con el fin de no permitir que muera una industria que tiene medios de vida, y que tan sólo por un pecado de intolerable tacañería en nuestros círculos financieros y capitalistas tiene que verse condenada a perecer". En cierto modo, Florián Rey aludía a esto mismo, pero dando mayor importancia a una previa aportación de elementos antes que a la de dinero, creyendo de que aquélla provocaría inmediata y seguramente una afluencia de capital.

Estos son, a grandes rasgos, los puntos capitales de esta encuesta, que *LA PANTALLA* ha llevado a cabo con una intención cuya rectitud y buena fe son harto claras para que tengamos necesidad de defenderlas.

RAFAEL MARQUINA

JOYCE MURRAY,
JOEL MCCREA Y RA-
QUEL TORRES, SE
LANZAN POR ENCI-
MA DE LOS OBSTÁCU-
LOS HACIA LAS INVIT-
ADORAS OLAS L
PACÍFICO

1923. EN SUECIA

La casa editora Swenska está en su gran época de efervescencia productora.

Victor Sjöstrom acaba de producir su gran film *La carreta fantasma*, floración cumbre del estilo nacional.

Con Sjöstrom comparte la actividad en los estudios suecos Mauricio Stiller, con su magnífica calidad de realizador, demostrada en *El tesoro de Arna*, *Los emigrados*, *Hacia la felicidad* y otras.

Stiller prepara otra gran película: *La leyenda de Gösta Berling*. Para el rôle femenino busca un tipo determinado de mujer, según requieren el personaje y su concepción artística. Inquieta, avizor, por cuantos lugares se ven frecuentados por mujeres.

Una noche asiste en Stokolmo a una representación teatral. Entre las actrices percibe una que absorbe su atención desde los primeros momentos. Aquella figura de mujer, de belleza extraordinaria, de expresión singular, de actitudes rítmicas, de un juego escénico tan matizado y tan variado, que ahora parece una niña y al instante una mujer en plenitud, es la que conviene a la encarnación del tipo de Gösta Berling. Aquella mujer era Greta Garbo.

El resultado de aquella interpretación fué superior a todo lo esperado y la genial artista quedó, desde entonces, consagrada al arte cinematográfico.

Durante la realización de aquellas escenas, debió deslizarse, entre Stiller y su vedette, otro género de sentimientos, más íntimos que los naturales en la compenetración entre artista y director.

Desde esta época, las vidas de estos dos artistas experimentaron trayectorias paralelas.

1925. EN ALEMANIA

En los estudios de la Ufa, G. W. Pabst prepara la filmación de *La calle sin alegría*.

Conocedor de la personalidad de Greta Garbo y de la especial calidad de su trabajo y de su temperamento, Pabst le confía la interpretación de un importante papel, al lado de Werner Kraus y de Asta Nielsen.

La calle sin alegría satisfizo las mayores exigencias de las minorías y la fama de Greta adquirió proporciones europeas.

Al mismo tiempo colaboraba Mauricio Stiller en otras producciones alemanas.

Poco tiempo permanecieron en Alemania. Luis B. Mayer, magnate supremo de una casa productora americana, llamó, para incluirlos en su lista de directores y artistas, respectivamente, a Mauricio Stiller y a Greta Garbo, a correr la misma suerte que Lars Hanson, Víctor Sjöstrom, Benjamín Christianson y otros compatriotas.

1926. EN HOLLYWOOD

Etapa trascendental y decisiva en la carrera de todo artista cinematográfico.

Greta Garbo se impone en seguida, allí por su feminidad obsesante, por su apariencia sensual y feroz, por el extraño y atractivo mirar de sus ojos.

Es primero en *Entre naranjos*, con Monta Bell; después, con Fred Niblo, *La tierra de todos*, y, por fin, su obra cumbre: *El demonio y la carne*. Clarence Brown acertó a elegir a John Gilbert como partenaire, formando una pareja amorosa, cautivadora y subyugante.

Breve historia de un amor inspirado por Greta Garbo



DOS MOMENTOS DE LA ACTRIZ SUECA:
ARRIBA,
EN «LA TIERRA DE TODOS».
ABAJO,
EN UNA DE LAS PRIMERAS ESCENAS DE
«ANA KARENINA»
CON JOHN GILBERT



Desde entonces, la fama de Greta Garbo es universal. Su figura inquieta y perturba a los adolescentes de todos los países. Las mujeres procuran imitar sus gestos, sus andares, su configuración física, su peinado. Los hombres han hecho de esta artista un culto, es su pesadilla y acuden a ver sus películas con cierto estado de ánimo un poco morboso.

El camino de Mauricio Stiller no presentó tantas facilidades. Poco dúctil, individualista, no se adaptó bien a los métodos americanos y no aceptaba ciertas imposiciones que tendían a mermar la integridad de su concepción artística.

Tuvo, no obstante, su momento glorioso con la realización de *Hotel Imperial*; pero su ilusión constante—lo dejó entrever en una intervención—radicaba en el deseo de dirigir a su artista preferida en los estudios de Culver City. Y estuvo a punto de haberlo logrado con la dirección de *La tierra de todos*, de la que, en un principio, estuvo encargado; pero los productores determinaron dar otra orientación a la *mise en scène* de esta cinta.

A Greta Garbo le adjudicaron ciertas preferencias por John Gilbert y hasta se lanzó la idea de una posible y futura boda. El tiempo dejó incumplidos estos pronósticos que, acaso, no existieron más que en el ánimo de los propagandistas. Más bien, al contrario: informes de

procedencia más seria, menos pública, señalaban la estrecha amistad de Greta Garbo y Mauricio Stiller, juntos constantemente en reuniones, paseos y espectáculos.

Este amor no cristalizó en una unión definitiva. ¿Por qué? Esto es lo difícil de concretar. Acaso lo impidieron las exigencias artísticas de Greta Garbo. Acaso también la genial artista sintiese por el descubridor de su arte otra clase de afecto... Lo cierto es que, al margen de la existencia de Greta, la figura de Stiller aparece siempre como algo más o menos lejano, pero pegadizo, vigilante, en perpetua espera.

OTONO DE 1928. OTRA VEZ EN SUECIA

Stiller vuelve enfermo a su país. Poca fortuna ha tenido su experiencia cinematográfica en la Meca del arte mudo. Su íntima y torturante pasión tampoco se ha visto satisfecha.

Y en los primeros días de diciembre, Mauricio Stiller, artista de profunda sensibilidad, dejó de existir, legando una obra inacabada, pero que subsistirá en las más brillantes páginas de la cinematografía universal.

Su muerte coincidió con el regreso de Greta Garbo. Regreso triunfal, en plena gloria. La entrada en Stokolmo de la heroína de tantos films, *made in U. S. A.*, fué entusiasta. Aclamaciones, admiración por todas partes. Apoteosis. ¡Qué lástima—escribe Mauricio Dekobra, que lo presenció—que Stiller, el eminentísimo cineasta, muerto recientemente, no haya podido asistir al triunfo de la artista que supo descubrir!

Pasados los primeros entusiasmos, nosotros nos imaginamos a Greta Garbo, su figura envejecida en luto, avanzar sola, muy lentamente, hacia la tumba de su fervoroso amante y protector, incombustible en su fuego interno, la mirada puesta en un horizonte vago y sombrío y desparpajado, al desdén, un montón de flores.

José GIMENO.

Hace falta una actriz de cine
«La Pantalla»
está dispuesta a hallarla
entre sus lectoras

¿Quién de ustedes quiere
interpretar el principal tipo femenino de
«El vellón de plata»?

LA PANTALLA quiere facilitar una ocasión de trabajo—y con ella, naturalmente, la posibilidad del triunfo—a las muchachitas que sueñan con el cine, y para las que, desde luego, el más alto destino que una mujer puede lograr es el de Greta Garbo, por ejemplo.

SE NECESITA UNA "ESTRELLA"

Más claro: es preciso dar con un tipo especial de mujer para el personaje femenino más destacado de una película española próxima a "rodarse"... No hay, entre las actrices conocidas, con hoja de servicios y todo, una sola que se ajuste a ese tipo. Esta razón—y el deseo de hallar, de descubrir los posibles valores cinematográficos que no han salido aún de esa sombra densa del anonimato—ha obligado a promover este concurso. Porque se trata de un concurso: el concurso para hallar, entre todas las vocaciones inéditas, a la actriz que pueda incorporar el papel de Estela Iturbe en la adaptación cinematográfica que León Artola prepara de la novela de Francisco Camba *El vellón de plata*.

¿COMO ES ESTELA ITURBE?

Camba, físicamente, la describe como una muchacha alta, arrogante, de líneas estatuarias, la tez blanquísima, la mano breve, el cabello de oro, los ojos llenos de luz. Pero no basta parecerse a Estela. La mujer que aspire a encarnar este tipo en la pantalla habrá de sentirse verdaderamente capaz de vivir la aventura de Estela Iturbe.

ENVIENOS USTED SU RETRATO

Las señoritas que aspiren a interpretar la heroína de *El vellón de plata* y deseen tomar parte en este concurso, enviarán su fotografía a LA PANTALLA, acompañada de una cuartilla en la que figure su nombre, dirección, edad, estatura, peso y, en fin, cuantos datos estimen precisos y preciosos. Si alguna de las concursantes deseara que su nombre permaneciese en el incógnito, podrá enviar su fotografía con un pseudónimo; pero, claro, a nosotros nos dará a conocer su verdadera personalidad.

Transcurriendo gran parte de la acción de esta película en la Argentina—donde habrán de ser "rodadas" muchas de sus escenas—, las señoritas concursantes harán constar en su solicitud que, caso de ser elegidas, están dispuestas a realizar el viaje.

El plazo de admisión de fotografías termina el día 25 de junio.

QUIENES VAN A EXAMINARLAS A USTEDES

Finalizado el plazo de admisión, un Jurado—compuesto por Francisco Camba, autor de la novela; León Artola, adaptador al cinematógrafo, y Antonio Barbero, director de LA PANTALLA—seleccionará entre todas las fotografías presentadas, las "posibles finalistas" y las invitará a que realicen una prueba ante la cámara fotográfica. De la película que se obtenga, el Jurado elegirá, definitivamente, o podrá, si lo estima oportuno, declarar desierto el certamen.

Y CON LA GLORIA EL DINERO

La señorita que resulte elegida tratará directamente con la Empresa filmadora de *El vellón de plata* las condiciones de su contrato.

Nosotros—LA PANTALLA—nos limitamos a ofrecer a León Artola la actriz que le hace falta.



ANITA PAGE, QUE ESTUDIÓ LA PINTURA ANTES DE SER ACTRIZ, TRAZANDO EL RETRATO DE CONRAD NAGEL

cinegrámas

Poco tiempo se necesitó para que Max Reinhardt se entusiasmase ante el cine sonoro. Al desembarcar en Nueva York se mostraba no poco escéptico. Pocos días después de su llegada a Cineilandia ya nos habla de las grandes cosas que se pueden esperar del nuevo espectáculo cinematográfico.

La explicación de ese cambio es muy sencilla: cuando habló en Nueva York, Max Reinhardt no conocía el cine parlante, mientras que en Hollywood emitió una opinión basada en conocimientos.

Allá en Europa había escuchado los berridos del cine sonoro, acabado de nacer. (Tal vez *Sombras blancas en el mar del Sur*, bella película muda, a la que después se agregaron voces impertinentes.)

En Hollywood ya había oido *Intromisión* (de la Paramount), *El boba cantor* (de Warner) y *En la vieja Arizona* (de Fox)—la primera, drama; la segunda, opereta, y la tercera, película del Oeste, al aire libre, con voces de seres humanos y de bestias—; el cine sonoro que se aproxima a la adolescencia.

Reinhardt había cometido un error que cometen muchos censores de las películas parlantes; pero siquiera él tuvo la honradez de rectificarlo luego.

"He sido escéptico—dice el mismo Reinhardt—, pero me he convertido en entusiasta. En un principio—en realidad hace muy poco, cuando llegó a Nueva York en mi actual visita a Estados Unidos—me parecía que el cine sonoro no era más que un sustituto del teatro, tal como yo mejor lo conozco, y un sustituto nada bueno tampoco... y basaba ese parecer, en parte, en la escasez de méritos artísticos de algunas de las primeras producciones parlantes que yo había visto... En Nueva York y en Hollywood, el estudio que he hecho de las películas parlantes me ha demostrado que una cuestión nueva y candente se nos presenta con la manufactura de los films. Es un problema mucho más vasto de lo que yo me había imaginado. Por todas partes está a discu-

sión. He visto *Intromisión*, *El boba cantor*, *En la vieja Arizona* y otras películas. Por consiguiente, creo que tengo derecho a cambiar de opinión... Los que actualmente están produciendo películas parlantes son tan sólo precursores... Las posibilidades de esta industria son inmensas. Por supuesto, hay limitaciones técnicas... A veces las voces son demasiado altas... Hay una tendencia hacia lo mecánico... Pero la técnica puede salvar esos inconvenientes. Puedo ver progreso en este nuevo arte de una película a otra...

De una cosa, por lo menos, estoy seguro: de que nadie puede decir que esos defectos no puedan ser eliminados... Es el comienzo de un arte nuevo que no sustituirá ni a la obra de teatro ni al film silencioso. Su éxito puede llegar a aventajar al de la película muda. En un principio creímos que las películas eran simplemente fotografías en movimiento. En cambio hay que verlas ahora."

De manera que las películas habladas han ganado un formidable paladín, sin que lo hayan perdido ni el teatro ni el cine silencioso.

THOMAS Meighan se dispone a reconquistar la popularidad perdida, por medio de las películas habladas. Su primer ensayo en *The argyle case* ha sido tan afortunado, que su voz quedó clasificada en los estudios como una de las más "fonogénicas" del país.

LA pobre Molly O'Day, que, como recordarán nuestros lectores, después de obtener un éxito muy estimable en *El mundo que nace* perdió sus posibilidades de "estrella" por haber ganado unos kilos de peso, hizo todos los esfuerzos imaginables para recuperar las proporciones exigidas por sus directores.

Llegó, incluso, para ello, a una dolorosa operación quirúrgica, y cuando hubo logrado su propósito, encontró ocupado su puesto en el estudio. En vista de este nuevo inconveniente, ha aceptado un contrato como artista de opereta, esperando reintegrarse así a los estudios "vía cine sonoro".

ALMIA Rubens se encuentra muy mejorada de su enfermedad y espera poder reanudar su vida normal a fines de junio.

TRAS nueve años de alejamiento, Winifred Westover, esposa divorciada de Bill Hart, vuelve al *cinema*, contratada para interpretar el principal personaje de *Luminax*, film hablado que Herbert Brenon va a realizar, según la novela de Fannie Hurst.

El famoso director alemán Ernst Lubitsch dirigirá la primera opereta cinematográfica con argumento expresamente escrito para este propósito. El libreto es obra de Guy Bolton, libretista muy conocido en los centros teatrales norteamericanos.

Un jurado de literatos, historiadores y maestros, ha declarado que la interpretación realizada por Estelle Taylor de la reina María de Escocia, en *Dorothy Vernon*, constituye una fiel estampa de la época, y ha seleccionado varias escenas de este film, famoso hace cinco años, para ser exhibidas en escuelas y universidades.

El capitán George Banfield, director de la "British Filmcraft, Limited", opina que el *cinema* hablado será la salvación de la cinematografía inglesa, que gracias a él podrá conquistar un lugar importantísimo en el mercado mundial.

Una editora americana ha entablado negociaciones con el compositor italiano Pietro Mascagni para convertir en film sonoro su conocida ópera *Cavalleria rusticana*.

DOLORES del Río no ha recibido la más pequeña parte del capital de su esposo, Jaime del Río, fallecido en Berlín el pasado diciembre. La herencia se eleva a un millón de dólares, y la madre de Jaime ha sido nombrada única heredera.

CONRAD Nagel y Raquel Torres han renovado sus contratos con la Metro-Goldwyn-Mayer.

En vista del éxito extraordinario alcanzado por *Coquette*, primer film hablado de Mary Pickford, ésta declara que jamás volverá a interpretar una película muda.

LITA Grey, antigua esposa del genial Charlot, acaba de tener la desgracia de perder a su abuelo y la pena de no participar en el reparto de su herencia, que se eleva a setenta y cinco mil dólares.

En vista de la frecuencia con que el paso de los aeroplanos sobre los estudios estropeaba las escenas de films hablados que se rodaban al aire libre, se ha firmado un convenio entre la Cámara de Comercio, la Asociación de Aviadores y la de Productores cinematográficos, para evitar los desastrosos efectos producidos por el ruido de los motores. De aquí en adelante, los lugares donde se filmen cintas sonoras se señalarán a la atención de los aviadores por medio de un globo cautivo que lleve pendientes de las maromas numerosas banderas rojas.



UN MOMENTO DE INTENSA EMOCIÓN EN «BAJO EL FRAC» INTERPRETADO POR EDMUND LOWE Y MARY ASTOR



MAY MAC AVOY Y MONTE BLUE EN UN MOMENTO INTERESANTE DE SU NUEVO FILM «NO DEFENSE»





DOROTHY SEBASTIAN
y **BUSTER KEATON**

Después de haber desempeñado muy discretamente infinidad de pequeños papeles en cintas como *La bailarina de París*, *California*, *Una mujer de negocios*, *Blancos contra indios*, *Té para tres*, *Así es mi suerte*, *Las siete mujeres de Barba Azul* y *El fantasma del mar*, Dorothy Sebastian parece próxima a ascender a estrella, y ha sido elegida para primera dama del impasible Buster Keaton en su próximo film *Spite Marriage*.